Plaza de Santo Domingo, 6
35001 Las Palmas de Gran Canaria

Teléfono **928 31 45 10**
www.ordendelcachorro.es
secretaria@ordendelcachorrocanario.com

Saluda del Presidente

ORDEN DEL CACHORRO CANARIO

EN MEMORIA 2022

FINAOS

MARÍA MÉRIDA PÉREZ (Cachorro De Honor)
TOTOYO MILLARES SALL (Cachorro de Honor)
SARI GONZÁLEZ
MARI MATOS
MANUEL TRUJILLO ARTÍLES (Pollo Barranquera)
JOSÉ PLÁCIDO SUÁREZ
LUÍS EGEA MANRIQUE DE LARA
JUAN BETANCOR SUÁREZ
ARMANDO ARACIL QUESADA
JOSÉ MANUEL CABRERA MARTÍN
ÁNGEL LUIS SPÍNOLA
ROQUE CÁCERES LÓPEZ
TOMÁS SANTANA DEL ROSARIO

Patrocina: Cabildo de Gran Canaria

Colaboran: Gobierno de Canarias · Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria

Con la luz del quinqué, se dibujaban caprichosas sombras en las paredes de la gran cocina de la casa-cueva que incitaban la imaginación de los más pequeños a ver figuras fantasmales y deformes moviéndose con antojo por todo el habitáculo. Apiñados en un rincón con respeto y con cierto miedo, escuchábamos lo que relataban los mayores de personas que estaban ausentes y que algunas nos eran conocidas y cercanas. En nuestra mente infantil, la muerte era una sensación muy lejana e inexistente, pero por lo que se hablaba junto al fuego de la cocina de leña que daba calor y animaba la conversación, teníamos que ir familiarizándonos con ella.

Nuestro amigo de juegos y "mataperrerías" que habíamos visto por última vez en aquella pequeña caja blanquísima como la cal y que acompañamos en su último viaje, portando ramitos de flores silvestres, hasta el pequeño cementerio del pueblo, el abuelo que no estaba presente, el tío que decían que se había ido y en algunos casos el hermano pequeño que alegraba la casa y ya no convivía con nosotros. Todo ello nos estaba marcando el futuro y nos habría el entendimiento a las palabras de D. Domingo, el cura cuando nos hablaba con gestos que asustaban, de la muerte, de un infierno y del maligno.

Todo ello formaba un batiburrillo en nuestra abierta mente infantil que con el paso del tiempo entenderíamos.

La abuela ponía orden en todas las cosas y con sus gestos y

ORDEN DEL CACHORRO CANARIO

formas contestaba todas nuestras dudas y preguntas.

Encendía las "mariposas" para ponerlas en las lámparas de aceite, una por cada Finado en la cómoda de su dormitorio, acompañadas con una estampa bendita de un Cristo crucificado o una Virgen afligida por el dolor. En esa intimidad y con disimulo guardaba su dolor. Pero…..

La fiesta de "los santitos" es alegría y momento de recordar todas las cosas buenas de los que se han ido. "Así que a disfrutar de esos bollos y truchas que para eso me pasé horas en esta cocina" y la fiesta empezaba, regada con buchitos de anís para los mayores y un sorbito de vino dulce o mistela para los pequeños. No faltaban las castañas asadas, las nueces, almendras, higos pasados etc.. Cuando los vapores del alcohol empezaban a hacer efecto aparecía alguna guitarra o timple para el gozo de los presentes. Las aventuras de los finaos eran contadas con exageración y socarronería por sus deudos. Eufracia contaba algún cuento de las "brujas de Acusa" y así transcurría la velada hasta la madrugada. Amaneciendo el día oía la grave voz de Leoncito el sochantre, en la puerta de la iglesia del pueblo que cantaba por mandato de la "Beata Zaragoza"

"Su padre y su madre/ les viene a decir/ que en el Purgatorio/ es malo vivir", o "su padre, señora/ me mando decir/ que con una misa/ espera salir".

No habían disfraces, calabazas coloradas encendidas, ni alegorías diabólicas. Todo era tradición y sentimientos.

ARRIERO

Patrocina: Cabildo de Gran Canaria

Colaboran: Gobierno de Canarias · Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria